

“SI ES POSIBLE  
EL POEMA  
ES POSIBLE  
LA VIDA”

Miguel Oscar Menassa

# LAS 2001

NOCHES

REVISTA DE POESÍA, AFORISMOS, FRESCORES

N.º 151 DICIEMBRE 2015

Publicación de difusión gratuita

LEA  
ESTA REVISTA  
EN INTERNET

WWW

.  
l  
a  
s  
2  
0  
0  
1  
n  
o  
c  
h  
e  
s  
.

com

Desde el  
Nº 1  
(Enero 1997)

al

Nº 151  
(Diciembre 2015)



*La marca inicial* de Miguel Oscar Menassa. Óleo sobre lienzo de 55x38 cm.

NADIE, NUNCA, ME ALCANZARÁ, SOY LA POESÍA

# EDITORIAL

## ADIÓS CULTURA MI SEÑORA

Cuando pequeño escuchaba hablar a los mayores:

Ella, un día, abriría sus puertas,  
para que yo entrara, por fin, a la vida.  
Joven príncipe entrando al palacio que le corresponde.

Yo crecía  
y mis amigos crecían  
y todo era esperanza.

Estábamos aniquilados por una ilusión:

Ella un día abriría sus piernas, sus puertas, sus ventanas  
y nosotros entraríamos en ELLA como ELLA en nosotros  
y, en ese instante, el reino de los cielos en la tierra,  
sería la cultura.

Con el tiempo, esperando y haciendo nuestras cosas,  
-esperando de día, haciendo nuestras cosas por la noche-  
fuimos transformando todas las ilusiones en banderas.

Salimos a la calle para gritar:

¡la cultura es nuestra!

¡la poesía al pueblo!

¡la mujer a la poesía!

Gritábamos de todo, después,  
percibimos los aullidos de Hiroshima,  
empobreciendo cualquier dolor.

Dejamos de gritar.

Con los dientes apretados,  
con una palpitación interior, increíble,  
como si la vida fuera eso, apretar los dientes.

En la quietud de ese silencio pasaron años.

Éramos empecinados, amábamos con fervor las ilusiones  
y esa pasión entre los hielos,  
fuego brutal que aún me sobrevive  
y canta en el propio centro del silencio mortal,  
-que me sobrecoge para matarme-  
una canción,  
última entre tus brazos.

Adiós,  
viejo deleite cuando niño  
y pensaba llegar a las estrellas.

Mi señora, guardaré en mi corazón las huellas  
de haber hecho el amor con usted y algún día,  
no me lo perdonarán y, sin embargo, me confieso:

Yo fui feliz entre sus carnes de violetas

Cuántas veces un soneto hizo estallar mi corazón de porvenir.

Cuántas veces la armonía, la perfecta armonía, vuestro Dios,

hizo que de mis ojos cayera una lágrima.

Y acunando a mis hijos,  
supe recitar, acompasadamente,  
de los grandes poetas, los mejores versos.

Y viajé por las sílabas buscando la longitud exacta de la  
noche.

Y calculé el destino de una vocal durante años.

Y me até a las palabras.

Y viví maniatado entre las hojas de los libros.

De seguir por ese camino me tocaba la gloria,  
más, una tarde, inexplicablemente, comencé a crecer.

Las palabras no cabían en las frases.

Las frases se caían de la página.

Mis sentimientos agrandaban el corazón del mundo peli-  
grosamente.

Y al caminar,  
tropezaba con las palabras  
y caía.

Una  
y otra vez.

Y las palabras se metían por mis ojos abiertos  
y me dejaban ciego, y ahí,  
precisamente, vacío de negruras,  
transparencia donde la blancura hace pensar en el infierno,  
la Poesía me tendió su mano y en esa algarabía,  
-borrachos de habernos encontrado-  
rompimos,  
trastabillando juntos, todas las barreras.

Ella deformó su ser en el encuentro

y yo,  
entregué mi vida en el adiós.

**Miguel Oscar Menassa**

De "La patria del poeta"

## LAS 2001 NOCHES

### DIRECTORA:

*Carmen Salamanca*

### DIRECTOR JUBILADO:

*Miguel Oscar Menassa*

### SECRETARIA DE REDACCIÓN:

*Cruz González*

c/Princesa, 13 - primero izquierda  
28008 MADRID (ESPAÑA)  
Teléfono: 91 758 19 40

### BUENOS AIRES:

Atención por skype o por teléfono:  
664 72 15 87 - 91 758 19 40

**actividades@grupocero.info**  
**www.grupocero.org**

[www.las2001noches.com](http://www.las2001noches.com)

# EUGENIO MONTALE

Italia, 1896

## NO NOS PIDAS

No nos pidas la palabra que ciña cada lado  
de nuestro ánimo informe, y con letras de fuego  
lo manifieste espléndido como flor de azafrán  
extraviada en el medio de un polvoriento prado.

¡Ah los hombres seguros que se van,  
en paz con los demás y consigo mismo,  
ajenos a las sombras que el bochorno  
estampa encima de una tapia en ruinas!  
No nos pidas la fórmula que un mundo pueda abrirte,  
sí apenas una sílaba reseca como un leño.  
Hoy tan sólo esto podemos decirte:  
lo que no somos, lo que no deseamos.

## DEL BRAZO TUYO

Del brazo tuyo he bajado por lo menos un millón de escaleras  
y ahora que no estás cada escalón es un vacío.  
También así de breve fue nuestro largo viaje.  
El mío aún continúa, mas ya no necesito  
los trasbordos, los asientos reservados,  
las trampas, los oprobios de quien cree  
que lo que vemos es la realidad.

He bajado millones de escaleras dándote el brazo  
y no porque cuatro ojos puedan ver más que dos.  
Contigo las bajé porque sabía que de ambos  
las únicas pupilas verdaderas, aunque muy empañadas  
eran las tuyas.

*Traducción: Marco Casavecchia*

**NO DEBEMOS  
CALMAR EL HAMBRE  
NUNCA**

*Asóciate  
desde 10 euros  
al mes*

**91 758 19 40**

**Juventud  
Grupo Cero**

# MARGARITA GUIDACCI

Italia, 1921

## LA CARACOLA

No te pertenezco, a pesar de que en la palma  
de tu mano ahora reposo, caminante;  
ni a la arena de la que me recogiste,  
donde yacía largamente antes  
de que a tus ojos se ofreciera mi forma admirable.  
Yo, compañera de ágiles peces y algas,  
cobré vida en el seno de las libres olas.  
Y no el odio, ni el olvido,  
sino la amarga tempestad me separó de ellas.  
Por eso se lamenta en mí la antigua patria y murmura  
asiduamente y suspira mi alma marinera,  
mientras mantienes en tu mano mi secreto,  
y asombrado acercas tu oído extranjero.

*Traducción: Dolores Ramirez Almazan  
y Mercedes Arriaga Florez*

# GIACOMO LEOPARDI

Italia, 1798

## EL INFINITO

Amé siempre esta colina,  
y el cerco que me impide ver  
más allá del horizonte.  
Mirando a lo lejos los espacios ilimitados,  
los sobrehumanos silencios y su profunda quietud,  
me encuentro con mis pensamientos,  
y mi corazón no se asusta.  
Escucho los silbidos del viento sobre los campos,  
y en medio del infinito silencio tanteo mi voz:  
me subyuga lo eterno, las estaciones muertas,  
la realidad presente y todos sus sonidos.  
Así, a través de esta inmensidad se ahoga mi pensamiento:  
y naufrago dulcemente en este mar.

*Traducción: Marco Casavecchia*

[www.cinegrupocero.com](http://www.cinegrupocero.com)



# SIBILLA ALERAMO

Italia, 1876

## HE VUELTO A SER BELLA

He vuelto a ser bella  
y quizá sea éste mi último otoño.  
Más bella que cuando le gusté en el sol,  
bella y vana a sus ausentes ojos,  
como una hoja de sombra.  
Pero algunas noches,  
en el silencio que ya no turba el llanto,  
invocada me siento  
con desesperada sed  
por su boca lejana.

## QUEMO MI VIDA

Si me muevo, si me levanto,  
todo se desvanece, todo se congela.  
Pero si me quedo así tendida,  
con los ojos cerrados, los labios aureolados de brasas,  
el ardor de mi palma sobre el latido de mi garganta,  
quemo mi vida, quemo mi vida,  
mi sangre se consume en mis venas,  
siento que se consume  
sólo en el recuerdo de otra sangre,  
de una voluptuosidad dada y probada,  
del amor lejano  
que quizá no reencontraré.

*Traducción: Marco Casavecchia*



*Atravesando el laberinto* de Miguel Oscar Menassa.  
Óleo sobre lienzo de 50x50 cm.



*En trasatlántico poderoso* de Miguel Oscar Menassa.  
Óleo sobre lienzo de 50x50 cm.

# SALVATORE QUASIMODO

Italia, 1901

## HOMBRE DE MI TIEMPO

Hombre de mi tiempo, eres aún aquel  
de la piedra y la honda. Estabas en la carlinga  
con las alas malignas, los cuadrantes de muerte  
-te vi- dentro del carro de fuego, en las horcas,  
en las ruedas de tortura. Te vi: eras tú,  
con la ciencia precisa dispuesta para el exterminio,  
sin amor, sin Cristo. Has matado de nuevo,  
como siempre, como tus padres mataron, como mataron  
los animales que te vieron por vez primera,  
y huele esta sangre como la de aquel día  
en el que el hermano dijo a otro hermano:  
"Vamos al campo". Y aquel eco frío, tenaz,  
llegó a ti, y llegó a tu jornada.  
Olvidad, oh hijos, las nubes de sangre  
que ascienden de la tierra, olvidad a los padres:  
sus tumbas se hunden en el cenital,  
los pájaros negros, el viento, cubren sus corazones.

*Traducción: Marco Casavecchia*

[www.indiogris.com](http://www.indiogris.com)

# PIER PAOLO PASOLINI

Italia, 1922

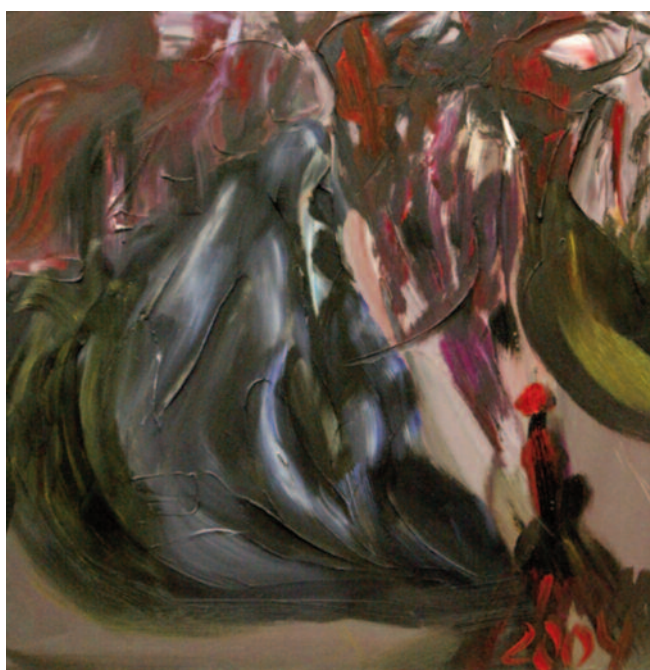
## BALADA DE LAS MADRES

Me pregunto qué madres habéis tenido.  
Si os vieran ahora, trabajando  
en un mundo para ellas desconocido,  
presos en un ciclo siempre inacabado  
de experiencias tan distintas de las suyas,  
¿qué mirada tendrían sus ojos?

Si estuvieran allí mientras escribís  
vuestro artículo, conformistas y barrocos,  
o lo entregáis a redactores vendidos  
a cualquier compromiso, ¿entenderían quiénes sois?  
Madres viles, que llevan en sus rostros el temor antiguo,  
ese que, como una enfermedad,  
deforma los rasgos en un blancor  
de niebla, los aleja del corazón,  
los encierra en el viejo rechazo moral.

Madres viles, pobrecitas, preocupadas  
de que sus hijos conozcan la vileza  
para pedir un empleo, para ser prácticos,  
para no ofender almas privilegiadas,  
para defenderse de cualquier piedad.

Madres mediocres, que aprendieron  
con humildad de niñas, de nosotros,  
un único, desnudo significado,  
con almas en las que el mundo está condenado  
a no dar ni dolor ni alegría.



*Danza del encuentro* de Miguel Oscar Menassa.  
Óleo sobre lienzo de 50x50 cm.



*Escondida en el bosque* de Miguel Oscar Menassa.  
Óleo sobre lienzo de 50x50 cm.

Madres mediocres, que jamás tuvieron  
para vosotros más palabras de amor  
que la de un amor sórdidamente mudo,  
de bestia, y en él os criaron  
impotentes ante los reales deseos del corazón.

Madres serviles, acostumbradas desde hace siglos  
a agachar sin amor la cabeza,  
a transmitir a su feto  
el antiguo vergonzoso secreto  
de conformarse con las sobras de la fiesta.

Madres serviles, que os han enseñado  
cómo puede el siervo ser feliz  
odiando a quien, igual que él, está atado,  
cómo puede ser beato traicionando,  
y seguro, haciendo lo que no dice.

Madres feroces, ocupadas en defender  
lo poco que, como burguesas, poseen,  
la normalidad y el salario,  
casi con la rabia de quien se venga  
o se siente acorralado en un absurdo asedio.

Madres feroces, que os dijeron:  
¡Sobrevivid! ¡Pensad sólo en vosotros!  
¡No sintáis jamás piedad o respeto  
por nadie, guardad en el pecho  
vuestra integridad de buitres!

¡Ahí tenéis, viles, mediocres, siervas,  
feroces, a vuestras pobres madres!  
Sin ninguna vergüenza de saberos  
-en vuestro odio- incluso altivos  
en este valle de lágrimas.  
Así es como os pertenece este mundo:  
hermanados en pasiones opuestas,  
o patrias enemigas, por el profundo rechazo  
a ser distintos, a responder  
del dolor salvaje de ser hombres.



# MARÍA LUISA SPAZIANI

Italia, 1924

## LOS DRAGONES AGONIZANDO

Soledad mía, amarga, ardiente.  
 Mi vicio absurdo, hostia fulgurante,  
 astro elevado sobre el desierto desolado  
 del gesto que deshoja las palabras,  
 como una rosa sus pétalos. Cercano se perfila el invierno.  
 Puestas a secar las redes hace tiempo. Sobre el Pincio  
 que los fantasmas desertan, ¿la ves  
 esa ruta de vencidos galeones,  
 dragones agonizantes, que trasudan índigo  
 sobre los ángeles barrocos?  
 La sombra los avanza, a los dos nos toca,  
 cómplices y esposos, ramas bipartidas  
 de una única raíz, estrellas opuestas,  
 en casas separadas, cubriéndonos  
 como en un tiempo las sábanas.

*Traducción: Dolores Ramirez Almazan  
 y Mercedes Arriaga Florez*

# DACIA MARAINI

Italia, 1936

## NOCHE DE FIN DE AÑO EN EL HOSPITAL

1

Hacían fiesta esa noche por la calle  
 se oían las risas, los tacos en el hormigón  
 las luces encendidas en todas las ventanas,  
 tenía tu mano en la mía,  
 noche de fin de año en el hospital,  
 cuánto que has sufrido, y yo contigo,  
 mientras las enfermeras intercambiaban regalos  
 y el arbolito adornado en el corredor  
 encendía y apagaba sus luces,  
 tú querías tomar algo pero estaba prohibido,  
 te dije: toma un traguito, sólo uno  
 acercándote un vasito de plástico,  
 en la prisa por beber lo apretaste demasiado  
 haciendo saltar el agua sobre las cobijas,  
 los ojos ciegos, la respiración ronca  
 pedía agua y el agua te la negaban,  
 la fiesta llamaba a la ventana y quería entrar

pero tú no la oías  
 no recordabas ni siquiera quién  
 estaba al lado tuyo,  
 tu hermana toda despeinada  
 tu madre con los ojos sufridos  
 yo que temblaba a tu lado,  
 abajo en la calle un ruido de coches  
 impacientes, estruendo de cohetes explotando en el aire,  
 en las otras habitaciones en cambio había silencio  
 los enfermos saben cuando uno de ellos se va a ir,  
 no se asomaban a saludar como de costumbre  
 no nos deseaban felices fiestas en voz alta,  
 el dragón de oro quería arrastrarte del pelo,  
 pero tú no tenías más pelo, mi amor,  
 una pelusa tal vez, como decías  
 pidiendo una caricia sobre la cabeza desnuda,  
 se acababa de levantar una pequeña luna  
 blanda y resbalosa más allá del vidrio cerrado  
 en el olor áspero de vómito y morfina,  
 una blancura sin fin  
 me torció el cuello y se robó tu aliento.

3

En enero, hace un año,  
 resolviste que ibas a dejarnos  
 decidiendo que una tumba  
 era mejor que una casa,  
 pero no querías morir  
 yo lo sé, me lo dijiste  
 en la oscuridad, con voz dulce  
 mientras te estrechaba una mano  
 para retenerte aquí con nosotros  
 en el estúpido mundo de los vivos,  
 tu sueño sabía a anís  
 mientras las sierpes te chupaban la vida  
 eras un querubín sin cabello  
 querías beber cuando estaba prohibido  
 querías cantar cuando estaba vedado  
 querías reír cuando estaba impedido  
 y querías saltar de la cama  
 pero tenías ya los pies de mármol  
 pobres tobillos sin alas  
 cuánto pesaba la cabeza en la almohada  
 inútil el sueño de las mariposas  
 tus zapatos sin suela  
 ya se habían ido  
 mientras pedías un poco de agua  
 y una hora más de vida.

*Traducción: Martha Canfield y Miguel Ángel Cuevas*

[www.momgallery.com](http://www.momgallery.com)

1 Dibujo diario

1 Cuadro semanal

# AMELIA ROSSELLI

Italia, 1930

## SI YO QUERÍA

Si yo quería marchitarme me marchitaba.  
Si quería caía.  
Era para el verano que nunca terminaba.  
Que no se marchitaba nunca.  
¿Qué quería Dios de mis queridos sentidos?  
Si por casualidad era necesario seguir al servicio de un rey;  
si por alguna malignidad no era posible defenderse:  
si con la alegría no era posible enfadarse:  
si en el vacío y en el lleno no se amaban, si iracunda jugaba  
lejos de los árboles y el río de la paz:  
si por aburrimiento yo trascendía - el orgullo era mi hospital.  
Era mi ideal!  
Ideal trascendental y transcendido entre los permios de la  
pobreza.  
Furibunda rimaba afuera de libertad.  
La cama estaba hecha. La pobreza olía su deber.

*Traducción: Marco Casavecchia*



*Juegos de verano* de Miguel Oscar Menassa.  
Óleo sobre lienzo de 46x38 cm.



*Amor contrarreloj* de Miguel Oscar Menassa.  
Óleo sobre lienzo de 46x38 cm.

# MARIO LUZI

Italia, 1914

## NADA DE LO QUE SUCEDE

Nada de lo que sucede y no tiene cara  
y nada que precipite puro, libre de traza,  
solamente perceptible a la piedad  
como tú me significa la muerte.  
El rico viento oscila ondulado  
en las ventanas, pretende apariencias estáticas  
y un oriente blanco alienta del oeste  
en los cruces allanado de fiebre.  
De la lluvia al claro cielo  
se levantan de la mirada colorida  
bloques de aire en distancias festivas.  
Aparecer y desaparecer es una quimera.  
Y ésta es tu hora, es la hora de aquellos reyes  
sísmicos cuyo trono es el movimiento,  
insensibles si no al frío de la muerte  
que dejan de repente en la sangre.  
Su sede repentina es algún espejo  
pensativo por la noche, se reúnen allí,  
allí se reconocen en un latido.  
Tú eres fiable y engañosa, es inútil que te busque,  
te persiga más allá de las fortalezas,  
agujas reflejadas en el asfalto,  
en los lugares donde el amor no puede llegar  
ni el olvido de sí mismo.

*Traducción: Marco Casavecchia*



# UMBERTO SABA

Italia, 1883

## EL DESEO

¡Oh, en la antigua carne  
del hombre este clavado,  
antiguo deseo!

Ilusión y mentira,  
vanidad de las cosas,  
que él no son, o él  
para no parecerse a él visten diversas  
formas, y sin embargo tienen una  
donde toda dulzura de lo creado  
la carne aúna.

¡Cuánto el hombre ha soñado  
por ti, feroz deseo!  
En el nocturno silencio lo reclama  
tu voz que primero es una caricia,  
es entre los pensamientos y cuidados, una brisa  
en la tarde sin viento, y trueno  
que de pronto ensordece dominante.  
Te reconoce aquél que por la noche,  
con lucha y pena, de la vida ha llegado;  
te reconoce y, por huirte, la muerte  
invoca; ¡ay que de ti  
aquél que quisiera tener aquella muerte, antiguo  
deseo! Y afuera de su lecho,  
ya profanado, hacia el hastío salta,  
y en el horror de sí mismo, el fiero  
joven, en cuyo pecho una vergüenza

oprimirá después -¡qué largo el día!- y un remordimiento.  
Pero en esto tú aún sigues celando tu curso  
subterráneo, preparas tu retorno  
fatal en la antigua  
carne del hombre, ¡oh sin esperanza, clavado,  
antiguo deseo!

Con él nacido, ¿qué vale  
que de sí te sacuda,  
la más móvil tú, tú la más inmóvil  
entre las cosas del mundo, antiguo deseo?  
Omnipresente, raras formas asumes,  
y ya te velas o te impones en desnuda  
forma impúdica.  
¿De qué si no de ti he hablado  
en los moldes del arte? ¿A qué he escondido  
o desvelado, sino a ti?

Lo que sin ti hubiera a mis sentidos  
parecido ingrato, y a mi alto espíritu  
odioso, lo que hubiera abandonado  
como indigno de mí, lo he buscado  
por ti, oscuro deseo.  
Ni aun maldecirte podría, pues eres  
demasiado yo mismo, eres los padres de mis padres  
y los hijos de mis hijos.  
Ay, que querría en vano  
renegar de la vida  
el que en suaves abrazos  
dijo, sólo una vez dijo,  
el "sí" al que persuades  
tú con grave dulzura, ¡oh en la antigua  
carne del hombre, demasiado adentro clavado,  
antiguo deseo!

Cuando el otoño  
a cada hoja da  
su rojo de sangre, el corazón oprimes



*Entre papeles y albatros* de Miguel Oscar Menassa. Óleo sobre lienzo de 97x130 cm.





*La gran hazaña* de Miguel Oscar Menassa.  
Óleo sobre lienzo de 92x65 cm.

como un aviso extremo, antiguo deseo.  
Pones nostalgia de perdidos días,  
empresas dejadas,  
cosas que hubieran podido  
ser y que no son,  
y en el hombre, caduco  
como las hojas,  
pones una confusa voluntad  
de vencer a la tumba, ¡oh creador  
deseo! Y por qué caminos,  
a través de qué hallazgos  
a esto llegas, o causa,  
tú, de mi mal, y, a la vez,  
sí, de mi bien: que por ti veo ahora  
gente ir y venir,  
altas naves partir,  
del vasto mundo haciendo  
por ti una sola cosa, ¡oh en la antigua  
carne del hombre desde el principio clavado,  
antiguo deseo!

Cuando retorna  
la primavera que al aire  
suaviza, el corazón de ansia me aprietas,  
de ti lo enfermas al hacerse la noche.  
En el invierno  
incubas lascivias, en sueños  
monstruosos el cálido estío estancas.  
Y a veces te lamentas  
piadosamente en miradas y en palabras,  
como hace el niño grácil y angustiado  
que un beso implora.  
Así te acogió alguien  
en sus jóvenes años, y ahora tan  
distinto en sí te siente,  
que querría, para sacudirte

de encima de una vez,  
haberse quitado la tiniebla  
y no la luz, el día que a la luz  
vino, con en la nueva  
carne, tú, antiguo deseo  
tan adentro clavado.

A veces, con amigos,  
me burlo de ti, asiduo deseo.  
Y entre ellos, uno más querido, triste  
entre los tristes y con un aire  
más dócil a la vida.  
No tiene, que yo sepa, tus placeres,  
sino luto de hombre.  
Devotamente él la mano tiende,  
que tiembla de ansia al colorear sus telas.  
En ellas pinta velas  
al sol, fuertes contrastes  
de formas, y crepúsculos a orillas  
del mar, y a bordo, en cada cosa luz  
de santidad, que de su alma viene  
y en otros se reflejan.  
De ti no pone nada  
en su arte adolescente,  
pareciendo de ti siempre inocente.  
Sino que él, en largas horas de insomnio  
en inviernos enteros,  
sin que su mano ni una pincelada  
ose, no viejo aún, sino curvado  
como un viejo, para ti sueña cosas  
que después espantosas  
le serían de oír, ¡oh en la antigua  
carne del hombre para su dolor clavado,  
antiguo deseo!

*Traducción: Marco Casavecchia*



*La flor de la alegría* de Miguel Oscar Menassa.  
Óleo sobre lienzo de 92x65 cm.

# DINO CAMPANA

Italia, 1885

## LA QUIMERA

No sé si entre rocas tu pálido  
rostro se me apareció, o sonrisa  
de lejanías ignoradas  
fuiste, pendiente de marfil  
frente fulgente oh joven  
hermana de la Gioconda:  
oh de las primaveras  
muertas, por tu mítica palidez  
oh reina oh reina adolescente:  
mas por tu desconocido poema  
de placer y dolor  
música niña exangüe,  
marcado con una línea de sangre  
en el círculo de los labios sinuosos,  
reina del mediodía:  
mas por la virgen cabeza  
inclinada, yo poeta nocturno  
velé las estrellas vivas en los mares del cielo,  
yo por tu dulce misterio  
yo por ponerte taciturna.  
No sé si la pálida llama  
fue de los cabellos el viviente  
signo de tu palidez,  
no sé si fue un dulce vapor,  
dulce sobre mi dolor,  
sonrisa de un rostro nocturno:  
miro las blancas rocas los mudos manantiales de los vientos  
y la inmovilidad de los firmamentos  
y los hinchidos arroyos que van llorando  
y las sombras del trabajo humano encorvadas  
allá en las colinas heladas  
y aún por tiernos cielos lejanas claras sombras fluyentes  
y aún te llamo te llamo Quimera.

*Traducción: Marco Casavecchia*



*Humo de grito y canto* de Miguel Oscar Menassa.  
Óleo sobre lienzo de 27x41 cm.

# CESARE PAVESE

Italia, 1908

## SIEMPRE VIENES DEL MAR

Siempre vienes del mar  
y tienes su voz ronca,  
siempre tienes ojos secretos  
de agua viva entre las zarzas,  
y frente baja, como  
cielo bajo de nubes.  
A cada paso revives  
como una cosa antigua  
y salvaje, que el corazón  
ya sabía y se cierra.

Cada vez es un desgarró,  
cada vez es la muerte.  
Nosotros siempre combatimos.  
Quien se decide a golpear  
ha saboreado la muerte  
y la lleva en la sangre.  
Como buenos enemigos  
que ya no se odian  
nosotros tenemos una misma  
voz, una misma pena  
y vivimos enfrentados  
bajo un pobre cielo.  
Entre nosotros no insidias,  
no inútiles cosas -  
combatiremos siempre.

Combatiremos aún,  
combatiremos siempre,  
porque buscamos el sueño  
de la muerte juntos,  
y tenemos voz ronca  
frente baja y salvaje  
y un idéntico cielo.  
Fuimos hechos para esto.  
Si tú o yo cedemos al golpe,  
sigue una larga noche  
que no es paz o tregua  
y no es muerte verdadera.  
Tú ya no estás. Los brazos  
se debaten en vano.

Mientras nos tiemble el corazón.  
Han dicho uno de tus nombres.  
Recomienza la muerte.  
Desconocida y salvaje  
has renacido del mar.

*Traducción: José Palacios*



# GIUSEPPE UNGARETTI

Egipto, 1888

## LA PIEDAD

1

Soy un hombre herido.  
 Y yo quisiera irme  
 y llegar finalmente,  
 piedad, a donde se escucha  
 al hombre que está sólo consigo.  
 No tengo más que soberbia y bondad.  
 Y me siento exilado en medio de los hombres.  
 Mas por ellos estoy en pena.  
 ¿No sería digno de volver a mí?  
 He poblado de nombres el silencio.  
 ¿He hecho pedazos corazón y mente  
 para caer en servidumbre de palabras?  
 Reino sobre fantasmas.  
 Hojas secas,  
 alma llevada aquí y allá...,  
 No, odio el viento y su voz  
 de bestia inmemorable.  
 Dios, ¿aquéllos que te imploran  
 no te conocen más que de nombre?  
 Me has arrojado de la vida:  
 ¿me arrojarás de la muerte?  
 Quizá el hombre también es indigno de esperanza.  
 ¿Hasta la fuente del remordimiento está seca?  
 El pecado, qué importa  
 si ya no conduce a la pureza.  
 La carne apenas recuerda  
 que tuvo fuerza una vez.  
 Loca y gastada está el alma.  
 Dios mira nuestra debilidad.  
 Queremos una certeza.  
 ¿Ya ni siquiera te ríes de nosotros?  
 Compadécenos entonces, crueldad.  
 No puedo seguir amurallado  
 en el deseo sin amor.  
 Muéstranos una huella de justicia.  
 Tu ley, ¿cuál es?  
 Fulmina mis pobres emociones,  
 libérame de la inquietud.  
 Estoy cansado de gritar sin voz.

2

Carne melancólica  
 donde una vez pululó la alegría,  
 ojos entreabiertos del despertar cansado,  
 ¿ves tú, alma demasiado madura,  
 lo que seré caído en la tierra?  
 Está en los vivos el camino de los difuntos,  
 nosotros somos una riada de sombras,  
 y ellas el grano que explota en el sueño,  
 de ellas es la lejanía que nos queda  
 y de ellas la sombra que da peso a los nombres.



*Arde el horizonte* de Miguel Oscar Menassa.  
 Óleo sobre lienzo de 100x65 cm.

La esperanza de una gran sombra  
 ¿sólo es esto nuestra suerte?  
 ¿Y no serías tú más que un sueño, Dios?  
 Temerarios, por lo menos un sueño  
 queremos que sea semejante a ti.  
 Es parto de la locura más clara.  
 No tiembla en nubes de ramas  
 como pájaros de la madrugada  
 al borde de los párpados.  
 En nosotros está y languidece, llaga misteriosa

3

La luz que nos aguja  
 es un hilo cada vez más sutil.  
 ¿Sólo deslumbras matando?  
 Dáme esta alegría suprema.

4

El hombre, monótono universo,  
 cree acrecentar sus bienes,  
 y de sus manos febriles  
 no salen, sin fin, más que límites.  
 Pegado al vacío,  
 a su hilo de araña,  
 no teme ni seduce  
 más que a su propio grito.  
 Evita el desgaste haciendo tumbas,  
 y para pensarte, Eterno,  
 no tiene más que blasfemias.

Traducción: Marco Casavecchia

## ALDA MERINI

Italia, 1931

## YO QUISIERA

Yo quisiera, superado cada temblor  
 llegar a la belleza que me sigue,  
 de la ruina del silencio, honda,  
 eliminar la medida de la voz  
 y cantar al unísono con los sonidos;  
 imprimirme en las palmas de las manos cada fuerza  
 crecimiento perenne y modular  
 una cuidadosa frontera con las cosas  
 donde yo puedo con ellas comunicar  
 defendida siempre de incipientes caos.  
 Me gustaría vivir en el secreto corazón  
 centro de todo más puro movimiento,  
 revivir de mí los apagados aspectos  
 de los fantasmas reales y reformar  
 las parábolas ardientes donde cada gracia  
 es tocada de su límite. Variada  
 maravillosamente de estos encuentros  
 enumeraré mi plural esencia  
 adentro de un solo, perenne,  
 insistir de tonos adolescentes.  
 En las abiertas medidas de las alas  
 del más libre pajarero,  
 en el vigor de los árboles,  
 en la claridad musical de los vientos,  
 en el fragor pueril de los colores,  
 en el aroma de la fruta,  
 Seré criatura en un único y diferente  
 principio, sin origen ni signo  
 de condena ancestral.  
 Y sé, por esta verdad, que el tiempo  
 no colapsará difundiéndose las ruinas  
 de los violados contactos a la calma  
 de mi nuevo aparecer, ni la sagrada  
 identidad de la canción será menor  
 a sus ídolos vivos.

Traducción: *Marco Casavecchia*

**“Somos lo que leemos,  
 si lo que leemos  
 dice algo de nosotros”**

(Miguel Oscar Menassa)

[www.editorialgrupocero.com](http://www.editorialgrupocero.com)

## MARIO LUZI

Italia, 1914

## CUÁNTA VIDA

Cuánta vida se eleva de la voz alta de niño  
 donde pájaros y pájaros arrebatados al piar de rama en rama  
 enfilan entre la pérdida de hojas del bosque en el frío con-  
 traluz  
 y trazan una estela de plumas y chirridos, dejan esas rotas  
 frases  
 de un discurso llegado a su conclusión, fiesta  
 y fuga, mientras hombres apostados  
 preparan su exterminio; cuánta  
 vida repiten esas últimas y más luminosas agitaciones de alas  
 por toda la espesura, entre mar y marismas.  
 Y aquí, en lugares bien lejanos, pero en un tiempo  
 que como aquél no perdona, mientras  
 me cruzo por este sendero de bancos  
 sin una señal de entendimiento  
 a compañeros de otros tiempos  
 arrastrados por un viento oscuro entre las puertas vigiladas  
 y los veo ansiosos, parecidos a pájaros tardíos, vencidos  
 y abrasados dentro de un fuego indefinible,  
 consumido, todavía no apagado, presunción  
 de fuerza donde no hay fuerza, orgullo  
 de una fe que no es fe, cuánta  
 vida repite esa voz de nueve años  
 a la conciencia demasiado adulta, demasiado  
 clara, de nuevo cuánta vida,  
 que no se percibe nunca la vida  
 tan fuerte como con su pérdida.

Traducción: *Marco Casavecchia*



*Nocturno del hueco* de Miguel Oscar Menassa.  
 Óleo sobre lienzo de 40x40 cm.



# ITALO CALVINO

Cuba, 1923

## MÁS ALLÁ DEL PUENTE

Más allá del puente  
Oh niña de mejillas de durazno  
oh niña de mejillas de la aurora  
Yo espero que de narrarte seré capaz  
mi vida a la edad que tienes tu ahora.

Toque de queda, las tropas alemanas  
la ciudad dominaba, estamos listos:  
el que no quiere agachar la cabeza  
junto a nosotros tome el camino a las montañas.

Teníamos veinte años, y más allá del puente  
más allá del puente, que está en manos enemigas  
veíamos la otra orilla, la vida  
todo el bien del mundo más allá del puente.

Todo el mal teníamos de frente  
todo lo bueno teníamos en el corazón  
a los veinte años la vida es más allá del puente  
más allá del fuego comienza el amor.

Silenciosa sobre las agujas de pino  
sobre espinosos erizos de castaña  
una brigada en la oscura mañana  
bajaba la oscura montaña.

La esperanza era nuestra compañera  
en asaltar fortalezas enemigas  
conquistándonos las armas en la batalla  
descalzos y harapientos, pero felices.

Teníamos veinte años....

No es que fuésemos santos  
el heroísmo no es sobrehumano  
corres, agáchate, dale corremos adelante!  
cada paso que das no es en vano.

Veíamos al alcance  
más allá del arbusto del tronco de las cañas  
el futuro de un día más humano  
y más justo más libre y feliz.

Teníamos veinte años....

Ahora todos tienen familia tienen hijos  
que no conocen la historia de ayer  
Yo estoy solo y camino entre los tilos  
con usted querida que entonces no estaba.

Y quisiera que aquellos nuestros pensamientos  
aquellas nuestras esperanzas de entonces  
reviviesen en lo que tu esperas  
o niña color de la aurora.

*Traducción: Marco Casavecchia*

# CESARE PAVESE

Italia, 1908

## VENDRÁ LA MUERTE

Vendrá la muerte y tendrá tus ojos -  
esta muerte que nos acompaña  
de la mañana a la noche, insomne,  
sorda, como un viejo pesar  
o un vicio absurdo. Tus ojos  
serán una vana palabra,  
un grito callado, un silencio.  
Así los ves cada mañana  
cuando sola te inclinas  
ante el espejo. Oh esperanza,  
ese día también nosotros sabremos  
que eres la vida y eres la nada.

Para todos la muerte tiene una mirada.  
Vendrá la muerte y tendrá tus ojos.  
Será como abandonar un vicio,  
como ver aparecer en el espejo  
un rostro muerto,  
como escuchar un labio cerrado.  
Descenderemos al abismo mudo.

*Traducción: José Palacios*

# SALVATORE QUASIMODO

Italia, 1901

## Y DE REPENTE LA NOCHE

Cada uno está solo sobre el corazón de la tierra  
traspasado por un rayo de sol:  
y de repente la noche.

*Traducción: Marco Casavecchia*

[www.miguelmenassa.com](http://www.miguelmenassa.com)

**Adelanto del libro**  
**“ANTOLOGÍA POÉTICA”**  
**de Miguel Oscar Menassa**

**MURMURACIONES DEL POETA**

*No sólo se vive de escribir poesía.  
 Una que otra mirada al destino siempre hace bien.*

*Darse cuenta que la cultura resucita sus muertos  
 contra lo que nace y, también, por las dudas.  
 Nací antes de tiempo,  
 lo que deseo me lo darán dentro de unos siglos.  
 Soy un poeta sin padre y sin madre.  
 Y no quiero ingresar en ninguna cultura,  
 porque fuera de mí, la cultura,  
 repite viejos vicios, canciones olvidadas, antiguas.*

No sólo no les pasó el psicoanálisis,  
 tampoco les pasó la bomba atómica:  
 Hongo mutilador,  
 me deformedo al compás de tus radiaciones  
 y, en esa mutación,  
 se transforma conmigo la Poesía.

Deformidad para Ella, también, la sublime.

Abro su pecho y en medio de su blancura estúpida,  
 hago estallar una canción de sangre  
 y de petróleo humedecido por el llanto de mil generaciones  
 y no habrá forma que soporte semejante grito.

¡Tengan cuidado las Academias!

¡Ha llegado el Poeta!

Y esta vez, el poeta, no es un niño desolado  
 que, solitario e indefenso, busca almas gemelas  
 y escribe poesías porque si no...  
 Esta vez el poeta tiene, claramente, odio en su mirada,  
 en su mirada tiene ejércitos, hombres, mujeres,  
 millones de palabras en cualquier dirección,  
 fuera de toda enciclopedia.

De noche,  
 tumultuosas estrellas como ideas se fragmentan por ser,  
 los sentimientos quedan arrinconados, maltrechos,  
 todo es grandeza.

Puma, Poeta de la Noche,  
 descifro mi propio epitafio:

murió porque murió,  
 era una alondra,  
 vestigios de una raza,  
 fue la piedra y el viento.  
 Sonora voz,  
 arpegios de lo humano entre los soles.

Soy no soy,  
 la triste flor que se derrama frente al fuego.  
 Fruto maduro, y sin embargo,

simiente poderosa.  
 Muero y me reproduzco y a la vez  
 danzo compases cósmicos,  
 -ruidos, como de bronces haciéndose pedazos-  
 perfiles del tiempo donde mi saber,  
 alcanza la dimensión de la carne:  
 ubre maligna, contagiada de las peores libertades  
 carne en la poesía  
 y en esa ráfaga sin dimensiones,  
 -primer vagido del hombre  
 contra su propia razón de matar,  
 contra su propia razón de vivir,  
 grito gutural y deforme,  
 contra la propia garganta de la muerte-  
 el Hombre a sus anchas no se deja medir.

Sin Dios,  
 combinando todas las palabras,  
 sin encontrarlo.  
 Librado a su propia suerte,  
 a caballo de la poesía sobre los sentidos,  
 buscando nuevos horizontes.

Y en el encuentro con lo nuevo,  
 la plenitud es el orden de todas las cosas,  
 porque lo nuevo, cuando tiene la presencia de ser,  
 calma la sed  
 y el hambre  
 y los deseos  
 y no se detiene  
 cuando se ensombrecen los rostros más bellos,  
 porque la belleza es su movimiento  
 y en ese devenir enloquecido, antes de envejecer,



*Autorretrato pensando en las vacaciones* de Miguel Oscar Menassa. Óleo sobre lienzo de 100x65 cm.





*Procesión a orillas del mar* de Miguel Oscar Menassa.  
Óleo sobre lienzo de 100x65 cm.

deja su luz entre las sombras.

Esos días se descansa, se come pan,  
se beben naranjas heladas y se sueña.

La Poesía esos días lo puede todo.

Emborracharnos de naranjas heladas  
hasta que nuestro cuerpo,  
tenga el color de los frutos maduros  
y las piedras hablen  
y las gaviotas se hundan silenciosamente en el mar.

Y cuando lo nuevo es inasible, Poesía,  
por haber tejido su ser entre tus mallas  
y cuando las ambiciones de lo nuevo son infinitas  
por haber surgido invisible de tu ser invisible,  
deja, también, cuando desaparece,  
-hombre y, a la vez, felino de la noche-  
sobre tus vaporosas pieles  
-de su paso deforme por la vida-  
huella feroz,  
indeleble desgarró multiforme en tu belleza única,  
monstruosidad,  
crecida al amparo de tus senos nevados,  
fuera del alcance de tus límites,  
silvestre y desmedido origen de mi canto:  
tu piel,  
arrancada de su lugar y, todavía,  
bella.

De libro *“La patria del poeta”*

## AFORISMOS

- El sabio no dice todo lo que piensa, pero siempre piensa todo lo que dice. (Aristóteles)
- Si no actúas como piensas, vas a terminar pensando como actúas. (Blaise Pascal)
- Todo lo que somos es el resultado de lo que hemos pensado; está fundado en nuestros pensamientos y está hecho de nuestros pensamientos. (Buda)
- Quien no quiere pensar es un fanático; quien no puede pensar, es un idiota; quien no osa pensar es un cobarde. (Sir Francis Bacon)
- Una colección de pensamientos debe ser una farmacia donde se encuentra remedio a todos los males. (Voltaire)
- Piensa como piensan los sabios, mas habla como habla la gente sencilla. (Aristóteles)
- Ni tu peor enemigo puede hacerte tanto daño como tus propios pensamientos. (Buda)
- El trabajo del pensamiento se parece a la perforación de un pozo: el agua es turbia al principio, mas luego se clarifica. (Proverbio chino)
- Cuando no se piensa lo que se dice es cuando se dice lo que se piensa. (Jacinto Benavente)
- Pensar es el trabajo más difícil que existe. Quizá esa sea la razón por la que haya tan pocas personas que lo practiquen. (Henry Ford)
- No existe nada bueno ni malo; es el pensamiento humano el que lo hace aparecer así. (William Shakespeare)
- Lo que un hombre piensa de sí mismo, esto es lo que determina, o más bien indica, su destino. (Henry David Thoreau)
- Lo peor que puede pasarle a un hombre es llegar a pensar mal de sí mismo. (Goethe)
- Hay que sentir el pensamiento y pensar el sentimiento. (Miguel de Unamuno)
- Alimentad el espíritu con grandes pensamientos. La fe en el heroísmo hace los héroes. (Benjamin Disraeli)
- Un sutil pensamiento erróneo puede dar lugar a una indagación fructífera que revela verdades de gran valor. (Isaac Asimov)
- El no y el sí son breves de decir pero piden pensar mucho. (Baltasar Gracián)
- Pensar es más interesante que saber, pero menos interesante que mirar. (Goethe)
- Aprender sin pensar es inútil. Pensar sin aprender, peligroso. (Confucio)
- Quien poco piensa, se equivoca mucho. (Leonardo Da Vinci)
- El pensamiento no es más que un relámpago en medio de una larga noche. Pero ese relámpago lo es todo. (Henri Poincaré)
- Tanto si piensas que puedes, como si piensas que no puedes, estás en lo cierto. (Henry Ford)
- El hombre vulgar espera lo bueno y lo malo del exterior, el hombre que piensa lo espera de sí mismo. (Antón Chéjov)



# Flamenco, Tango y Poesía

Soy el cantor  
Miguel Oscar Menassa  
poesía  
Virginia Valdominos  
baile  
Antonio Amaya  
guitarra



Con la  
participación  
especial de  
Salmerón



**Todos los domingos  
a las 18 hs.**

**LUGAR:  
NUEVA SEDE GRUPO CERO  
C/Princesa, 13 - 1 Izda. Madrid  
(Metro Ventura Rodríguez)**

*No vuelva a su ciudad  
sin conocer Madrid.*

**RESERVAS: Telf. 91 758 19 40  
[www.poeslayflamenco.com](http://www.poeslayflamenco.com)**

**VENTA DE  
ENTRADAS  
ATRAPALO.COM**  
Ocio al mejor precio

*Venta anticipada  
por Atrápalo.*